

¡Qué poderosa mano á ese destino  
Para siempre, Salada, te amarró!

¡Oh! en esas tierras donde yo soñaba,  
Allí, do todo es glorias y placer,  
Allí, do nunca de gozar se acaba,  
Ven, mi Salada, ven y te amaré.

Un caballo, un camino, y á ese cielo  
Yo escalaré, yo siento dentro en mí  
Fuerza bastante en mi ambicioso anhelo  
Para cambiar, ¡quién sabe! el porvenir.

SALADA.

(*Dejándose arrebatar del entusiasmo de Adan.*)

¡Juntos! ¡juntos los dos! ¡Oh! sí, marchemos,  
Romparamos del destino las cadenas :  
El mundo no es Madrid, juntos volemos  
A otras gentes hallar y otras escenas :

¿Qué, adonde quiera llevaré en mi frente  
Grabado el sello de vergüenza? No :  
Que en otras tierras, y entre nueva gente  
Ennoblecida brillará en tu amor.

Huyamos, sí, de la laguna impura  
Donde entre cieno sin tu amor viví,  
Huyamos á esas tierras de ventura  
Que á entrambos nos ofrece el porvenir.

¡Gracias! ¡gracias! amor, bendito seas,  
Que mi bajeza me revelas tú :  
Huyamos luego, Adan, donde deseas,  
A otro país que alumbrará otra luz!!

ESCENA II.

*Dichos y el CURA.*

(*Poco despues hasta seis hombres de malas cataduras y modales rústicos.*)

EL CURA (*frotándose las manos*).

¡Albricias! ¡no hemos salido  
De mala! por la tetilla  
Derecha le entró, y si acierta  
A entrarle mas una línea  
*Pax Christi.*

ADAN (*aparte á la Salada*).

No sé porqué  
Me irrita solo la vista  
De ese sapo.

SALADA.

Adan, huyamos.

¡Y yo contenta vivia! (*Aparte.*)

EL CURA (*con tono truanesco*).

Vive Dios, señor Adan,  
Que tiene usted una niña  
Que da la vida á un cristiano,  
Lo mismo que se la quita :  
Tan buena para un barrido  
Como un fregado : ¡que vivan  
Esos ojuelos que matan,  
Princesa, y esas manitas!

ADAN (*con impaciencia*).

¡Ea! basta ¿qué quereis?

EL CURA.

Si incomoda mi visita  
 Me iré : mas ya me hago cargo,  
 La gente se divertía  
 Como Dios manda : ¡ solitos !  
 ¡ El demonio me maldiga !  
 Mas siento yo interrumpir.....  
 Pero..... vamos..... yo creía  
 Que para todo había tiempo.....  
 Luego como corre prisa  
 Nuestro negocio , y los otros  
 Van á acudir á la cita.....  
 Y segun me han dicho, usted  
 Es tambien de la partida.....  
 Yo, por eso..... La señora  
 Que me conoce hace dias  
 Sabe muy bien que no soy  
 Yo mosca nunca : en mi vida  
 La he estorbado para nada.....  
 Cada cual allá se avía,  
 Y á vivir. ¿ Qué, no es verdad,  
 Señora Salada ?

SALADA (*aparte*).

Grima

Me da de oírle.

EL CURA.

Lo otro

No es cosa que á usted le aflija :  
 Él ya habrá muerto á estas horas,  
 Y la señora justicia,  
 Como no sabe quién fué  
 Quien le apagó, ni en su vida  
 Sabrá tampoco á quién tiene  
 Que acudir, queda *per istam* :  
 Aquí no hay nada que hacer  
 Sino apandarse unos dias,  
 Y aguardar que Dios mejora  
 Sus horas. Tiberio viva,

Y el pan á dos cuartos. ¡ Prenda !

*(Acercándose al oído con instancia y picardiguela.)*

Vamos, una preguntilla :  
 ¿ Qué le ha dado usted al mocito  
 Que está que parece quina ?

SALADA (*con desabrimiento*).

Oiga usted, padre curiana,  
 A un ladito, que me tizna.

*(Entran los seis.)*

PRIMERO.

La paz de Dios, caballeros.

*(Van entrando, unos se sientan, otros se quedan de pié, algunos sacan tabaco.)*

EL CURA.

Ya está la gente reunida.

*(Da un silbido, y se asoma á una reja adonde acude un chico con quien habla.)*

Pupas, ya sabes la seña,  
 Corre á tu puesto y avisa.

SEGUNDO.

¿ Con qué es la cosa esta noche ?

TERCERO.

*(Al primero, señalando á Adán.)*

¿ Es este el mocito, Chispas,  
 Que recomendó su padre ?

PRIMERO.

Pues, el mesmo.

CUARTO.

Saladilla  
 El diablo le ha vuelto el juicio.

TERCERO.

Padre cura, ¿qué noticias  
Tiene?

EL CURA.

Muchas y muy buenas.

PRIMERO.

Pues desembuche.

QUINTO (*señalando á Adan.*)

La pinta  
Es de un elefante en leche.  
Mocito ¿hay ánimo?

ADAN.

Y diga,  
¿Para qué me ha de faltar?

SEXTO.

Como es la primer cabrita  
Que desuella....

ADAN.

La primera  
Vez que he pensado en mi vida,  
Pensé alcanzar con la mano  
Donde alcanzaba la vista.

PRIMERO.

Bien dicho.

(*El padre cura entretanto ha estado hablando á los otros.*)

CUARTO.

¿Y en eso está?

EL CURA.

Luego que quedó Chiripas  
En abrir por la cochera  
Y darnos entrada arriba.

Dije para mi capote,  
Recemos la letanía,  
Y entonemos un *Te Deum*,  
Porque la ocasion la pintan  
Calva; y para sosegar  
Mi conciencia dije á un quidan  
Que en la taberna de enfrente  
Estaba, que hiciese esquina  
Sin quitar ojo á la casa,  
Y pagara por Chiripas  
Cuanto bebiese, que yo  
Esta noche volveria  
Con mi guitarra y mi acólito  
A echar cuatro seguidillas  
Y alegrar el barrio.

TERCERO.

Y oiga  
¿Entra en el ajo Chiripas?

EL CURA.

Él, como es natural  
No quiere que nunca digan  
Que fué capaz de vender  
Ni hacer una alevosía  
A la que le da su pan :  
Eso no, bueno es Chiripas...  
No digo yo á su ama, á nadie  
Hará una mala partida.

PRIMERO.

Y hace bien.

EL CURA.

Pero es distinto  
Que en estando ya dormida  
La gente, que entreis vosotros  
Y le ateis, y luego os sirva,  
Llevándoos sin hacer ruido,  
Ni ver á nadie, á la misma  
Alcoba donde su ama  
Que no espera la visita

Dormirá : y así ha quedado  
 En que la cosa se haria,  
 Para no tener que ver  
 Despues él con la justicia,  
 Cumplir como buen criado  
 Y hombre de bien. Yo en la esquina  
 Mientras, haré la deshecha  
 Y allí con mi guitarrilla,

*(Hace gestos de jaleador.)*

Y cuatro coplas, y alza  
 Que te se ve hasta la liga,  
 Y toma y vuelve por otra,  
 Tendré la gente reunida  
 De la calle : por si acaso  
 Cacarea la gallina  
 Que no se oiga y que en paz  
 Vosotros hagais la limpia.

TERCERO.

¿Y habrá fango?

EL CURA.

Hasta los codos :

Es la condesa de Alcira  
 Viuda con muchos millones  
 Y alhajas y piedras finas,  
 Y mas condados y rentas  
 Y tierras que el mapa pinta.

PRIMERO.

Moneda acuñada, padre,  
 Y déjese de baratijas.

SEGUNDO *(refregándose las manos).*

¿Y es buena moza?

TERCERO.

Me gusta  
 La pregunta; que sea rica  
 Y haya donde entrar la mano,  
 Y mas que tenga comida  
 La cara de lamparones.

ADAN *(con interés).*

¿Y es de esas damas que habitan  
 Palacios?

EL CURA.

Uno tan grande  
 Que entrando no se atina  
 A salir : pero no hay miedo,  
 Que para eso está Chiripas,  
 El lacayo incorruptible  
 Y fiel, que hallara salida  
 Al laberinto de Creta.

*(Se va haciendo de noche. La Salada entra con un velon encendido.)*

ADAN.

¿Tendrá coches?

EL CURA.

Y berlinas,  
 Y cabriolés, y oro y plata  
 Mas que producen las Indias.

PRIMERO.

¡El chibato! de oirlo solo  
 Los ojos se le encandilan.

LA SALADA *(aparte).*

*(Con los ojos llenos de lágrimas.)*

¡Pobre de mí!

PRIMERO.

Chica, ¿lloras?

SEGUNDO.

¿Porqué llora usted, mi vida?

ADAN *(sin reparar en ella).*

Vamos pronto, vean mis ojos  
 Cuanto vió mi fantasía :  
 Toquen mis manos en fin  
 Los sueños de mi codicia

TERCERO.

Buen pollo; que á este le pongan  
Donde haya.

PRIMERO.

Bien se explica.

SEGUNDO (*á la Salada*).

ero ¿porqué llora usted?

PRIMERO.

Cosas de mujeres.

QUINTO.

Niña,

Le duele á usted algo.

SALADA.

El alma

Y el corazon; Adan, mira,

(*Se adelanta con energía á Adan.*)

¿Ves estas lágrimas? son  
Las primeras que en mi vida  
Me ha hecho derramar un hombre;  
No hagas tú que mi desdicha  
Se trueque en rabia, y se cambie,  
Adan, mi ternura en ira :  
No quiero, no, tú no irás  
Porque yo no quiero.

EL CURA.

¡Chispas!

¡Qué mala yerba ha pisado  
La mocita!

SALADA.

Tú imaginas  
Que esa mujer es hermosa.  
¿Pensabas que yo querria,  
Que lo imagino tambien,  
Dejarte ir? ¡Ah! ¿tú olvidas

Que yo te amo y te finges  
Ilusiones y alegrías  
En otra parte, sin mí,  
Con otra mujer? ¿La hija  
Del ladron cambiar presumes  
Con desprecio por la altiva  
Condesa, por la señora  
Que arrastra coche? deliras.  
Sí, tú te has dicho á ti mismo :  
Es una mujer perdida;  
La que ha nacido en el fango  
Que lllore en el fango y viva.  
Tú has olvidado mi amor,  
Mi delirio, mis caricias.....  
¡Ingrato! que sin tu amor,

(*Con ternura y saltándose las lágrimas.*)

Sin tí detesto la vida,  
Que no tengo mas que á tí,  
Que te amo : ¡oh! de rodillas  
Yo te lo ruego, Adan mio,  
No vayas, te lo suplica  
Tu pobre Salada, no.....  
Perdona, Adan, alma mia,  
No vayas, no, el corazon  
Me da que alguna desdicha  
Nos va á suceder..... no vayas.  
¿No harás lo que yo te pida?

ADAN.

¿No ir? Salada, ¿no ir yo  
Cuando fortuna me brinda,  
Y en realidades mis sueños,  
En verdad mi fantasía  
Trueca? ¿quién? ¿yo, yo no ir?  
¿Yo no ir.....? tú desvarías.

PRIMERO.

Pero ven acá, ¿tú quieres  
Que tu galan sea un gallina?

SALADA.

¿Tú á qué has de ir? ¡Si supieras,

Adan mio, cuán indigna  
Hazaña van á emprender  
Estos hombres! ¡Ah! tú huirias  
De ellos. Tu corazon  
Noble, di ¿no te avisa  
De la bajeza del hecho?

EL CURA.

Vaya una rara salida :  
El demonio predicándonos  
Un sermon de moralista.

ADAN.

Mira, Salada, no sé  
Si la accion que se medita  
Es buena ó mala, ni entiendo  
Qué es mal ni bien todavía :  
Yo allá voy : cualquiera sea  
El hecho, dicha ó desdicha  
Nos traiga, yo he de seguir  
La inspiracion que me anima.  
¿Acaso he nacido yo  
Para vivir en continua  
Agitacion? ¿No podré  
Seguir á mi fantasía  
Jamás? No, Salada mia :  
Glorias y triunfos me pinta  
Mi deseo : la fortuna  
A mi anhelo campo brinda  
Donde cumplirlo : yo quiero  
Ver, palpar cuanto imagina  
Mi mente : de una ojeada  
Ver todo el mundo que gira  
A mi alrededor : allí luego  
Tú vendrás : donde yo elija  
Un sitio para los dos.  
¡Oh! Si me amaras, tú misma  
Me llevarias. — ¿Y quién  
Habrà jamàs que me impida  
Volar donde yo desee?  
¡Fuera injusto! y romperian  
Mis manos, sí, las cadenas  
Que aprisionaran mis iras.

PRIMERO.

Bien dicho.

SALADA (*con mimo*).

Dime, Adan mio,  
¿Me amas? ¿Porqué te irritas?  
¡Oh! no te enojés conmigo!  
Dame un beso, una caricia :  
Ya que te empeñas en ir.....  
Otro beso. ¿No podrias  
Ir otra vez, dueño mio,  
Dejarlo para otro dia?  
Las horas se me hacen siglos  
Sin tí, todo me fastidia.  
¡Yo que pensaba este noche  
Pasarla en tu compañía  
Tan feliz, y acariciarte  
Tanto! no hay mayor desdicha,  
Tú ya lo sabes, Adan,  
Que una esperanza fallida.  
Si te vas ¿qué haré? llorar.  
Otro beso : no hay delicia  
Igual : los dos aquí solos  
Entre amores y caricias  
Corriendo las horas : yo  
Te contaré mis fatigas,  
Mi amor cuando estabas preso.  
¡A tí no te cansa oirlas!  
¿No es verdad, mi bien? ¡Ah! dame  
Otro beso.....

ADAN (*conmovido*).

¡Vida mia!  
No llores, no, yo te amo.....  
Yo haré lo que tú me pidas.

TERCERO.

Eso es, ya está hecho un mandria.

SEGUNDO.

¡Y lo que sabe la indina!.....

EL CURA.

Señores, aquí se quede

El que quiera, que maldita  
La falta que nadie hace.  
Nuestra condesa de Alcira

*(Con intencion á Adan.)*

Nos aguarda con sus coches,  
Su palacio y joyerías :  
Nosotros vamos allá.  
Con que, amigo, hasta la vista.

*(Dándole á Adan en el hombro.)*

SALADA.

¡Maldita sea tu lengua  
Que me arrebató mi dicha!

ADAN.

¡Oh, es verdad! y yo olvidaba.....

SALADA *(arrojándose en sus brazos).*

¡Adan mio!

ADAN *(con aspereza).*

Mujer, quita.

*(Se arranca de ella, la Salada cae desplomada de dolor en una silla. Salen los bandidos, y Adan el primero.)*

FIN DEL CUADRO.

## EL DIABLO MUNDO.

POEMA.

### CANTO VI.

Era noche de danza y de verbena  
Cuando alegre las calles el gentío  
Y en grupos mil estrepitosos suena  
Música alegre y sordo vocerío.

Sonó pausada en el reló la una,  
La paz reinaba en el sereno azul;  
Bañaba en tanto la dormida luna  
Las altas casas con su blanca luz.

Y en un palacio, alcázar opulento  
De soberbia fachada, en un balcon  
Penetraba su rayo macilento  
Entreabierto el cristal por el calor.

Lámparas de oro, espejos venecianos,  
Aureos sofás de blanco terciopelo,  
Sillas de nácar y márfil indianos,  
Los pabellones del color del cielo,

Caprichos raros de la industria humana,  
Relieves y elegantes doraduras,  
Jarrones de alabastro y porcelana,  
Magníficas estatuas y pinturas;